

COMPARTIENDO EL EVANGELIO

***Reflexión dominical de monseñor Rubén Oscar
Frassia,
obispo de Avellaneda-Lanús para el programa radial
"Compartiendo el Evangelio"
23 de abril de 2006, Segundo domingo de Pascua***

Evangelio de San Juan 20, 19-31

Estamos hablando de la fe y del reconocimiento de Jesús, de Cristo, del Mesías. La fe, como he dicho en otras oportunidades, es objetiva; es una respuesta a una Gracia dada. La fe no inventa sino que asiente lo que objetivamente es.

El apóstol Tomás era desconfiado, era incrédulo, y Jesús le muestra el signo: sus manos, sus llagas, sus heridas. Ante esa evidencia Tomás acepta y cree. Pero fijémonos todos, porque muchos lo veían y no creyeron en El.

Entonces ¿la fe es algo especial? ¡Sí, es muy especial! La fe es creer en Dios, que existe, que es Salvador, que está presente, que está cerca, que está en nosotros y nos ayuda a descubrirlo. Es un conocimiento sobrenatural, pero que está conectada con la inteligencia y la verdad. No es irracional pero supera nuestra razón. No va en contra de la razón sino que le da mayor alcance.

Yo siempre digo: cuando vamos en un coche, manejando por la ruta, llega la noche y si yo enciendo las luces largas de los faroles, puedo ver mejor el camino y andar más. La fe es ver mejor el camino, andar más y mejor.

¡Dios da la fe a todos!

¡De lo contrario sería injusto!

¡Nosotros tenemos que recibir la fe, aceptarla, cuidarla y cultivarla!

¡Dios nos da fe a todos, pero no todos respondemos al mismo tiempo y con la misma intensidad!

Que en este domingo de la Divina Misericordia nos preocupemos para que aumente nuestra fe en el Dios misericordioso.

Que aumente nuestra fe con la fuerza que tenemos que vivir.

Que descubramos los signos de la presencia de Dios en uno mismo, en la Eucaristía, en la Iglesia, en el Obispo, en el sacerdote, en el consagrado, en el hermano de cualquier raza, religión y procedencia.

Cuando uno tiene fe, descubre a Dios.

Cuando uno tiene fe, descubre la presencia de Dios en las cosas creadas.

Queridos hermanos, que aumente nuestra fe en este día de la Divina Misericordia. Que Dios tenga misericordia, quite nuestras miserias y que nosotros vivamos en la fe y en el amor.

Les dejo mi bendición.

Mons. Rubén Oscar Frassia, obispo de Avellaneda-Lanús